VERDAD DUAL

Ver: *Logos / Concepto / Inteligencia – Logos – Razón / Verdad / Verdad real / Verdad metafísica / Verdad semita / Verdad y ocultación*

«*Es verdad*, es un momento que no es formalmente idéntico a realidad. La realidad es formalidad de la cosa, pero la verdad es cualidad de la intelección en cuanto en ella está presente lo real. Esta y no otra es la diferencia entre realidad y verdad: verdad real es ratificación de la realidad.

Es real, porque es la realidad misma la que está en esta verdad; es lo real mismo lo que verdadea. Claro está, trátase de la realidad como formalidad del "de suyo", y no de la realidad allende su aprehensión; es la realidad de lo aprehendido mismo tal como es aprehendido en su aprehensión.

He aquí la índole esencial de la *verdad real*: lo real está "en" la intelección, y este "en" es ratificación. En la intelección sentiente la verdad se halla en esa primaria forma que es la impresión de realidad. La verdad de esta actualidad impresiva de lo real y en por sí misma es justo la verdad real.

Ante todo, trátase de una ratificación. Y esto es esencial. Clásicamente la filosofía ha resbalado sobre este punto y ha pensado siempre que la verdad está constituida en la referencia a una cosa real desde lo que de ella se concibe o se afirma. Precisamente por esto es por lo que pienso que la idea clásica de verdad es siempre lo que llamo *verdad dual*.

Pero en la verdad real no salimos de la cosa real en y por sí misma; la inteligencia de esta verdad no es concipiente sino sentiente. Y en esta intelección no hay primariamente nada concebido ni afirmado, sino que hay simplemente lo real actualizado como real y por tanto ratificado en su realidad.

La verdad real es ratificación, y es por esto *verdad simple*. La *verdad simple* es la verdad real en la que no salimos de lo real: es verdad como *ratificación*. En ella no solamente no salimos de lo real, sino que hay un positivo y penoso acto de no salirnos de lo real: es la esencia misma de la *ratificación*.

En segundo lugar, hay la *verdad dual*. En ella hemos salido de la cosa real hacia su concepto o hacia una afirmación, o hacia su razón. Si volvemos a la cosa real desde su concepto, es la verdad como *autenticidad*. Si volvemos a la cosa real desde la afirmación, es la verdad como *conformidad*. Si

volvemos a la cosa real desde su razón, es la verdad como *cumplimiento*. Esta tercera forma tampoco ha sido considerada por la filosofía clásica.

Autenticidad, conformidad y cumplimiento son tres formas de verdad dual. Pero en la verdad real no hay, como en la verdad dual, dos términos primariamente ajenos entre sí; de un lado la cosa real y de otro su concepto, su afirmación y su razón. No hay sino un solo término, la cosa real en sus dos momentos internos suyos: su actualidad propia y su propia ratificación.

Por eso es por lo que toda verdad dual se halla fundada en verdad real. En la verdad real, lo real está *ratificando*. En la verdad de autenticidad, lo real está *autenticando*. En la verdad de conformidad, lo real está *veridictando*; esto es, lo real dictando su verdad. En la verdad de razón, lo real está *verificando*.

Autenticar, veridictar, verificar son tres formas de modalizar dualmente la verdad real, es decir, la ratificación. Por esto, esta verdad real es el fundamento de la verdad dual.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 234-235]

•

«La intelección de una cosa real "entre" otras es una intelección en distancia. Cada cosa real en efecto, es inteligida en el campo de realidad en función de otra. Por su momento campal, cada cosa real está incluida en el campo por su propia realidad, y entonces el campo revista carácter funcional y *abarca* todas las demás cosas. Por tanto, cada una está campalmente en distancia de las otras. De aquí que inteligir una cosa entre otras es inteligirla en función de esas otras y por tanto inteligirla en distancia.

No confundamos, pues, lo campal de cada cosa real y el campo de realidad que ella determina. Cada cosa real remita a otras: es lo campal de cada cosa, el momento campal suyo. El campo mismo es el ámbito constituido por esta remisión: es el campo de remisión. El campo está así determinado por la cosa real.

Cada cosa real remite a otra, y en este campo de remisión se intelige lo que la cosa remitente es en función de las demás. Sólo entonces se habrá inteligido la índole *concreta* de lo campal de cada cosa, es decir la índole concreta de la unidad de lo campal y de lo individual en la realidad de cada cosa. Esta unidad es lo que la cosa es "en realidad".

La intelección de cada cosa transcurre así en el campo como *medio* en que cada una de las cosas es inteligida en función de las demás. Esta intelección en distancia es pues una *intelección mediada*: el campo de realidad es medio de intelección. Esta intelección mediada es justo la afirmación. La afirmación recae formalmente sobre la unidad de lo campal y de lo individual, unidad inteligida en el campo de realidad; esto es, recae sobre lo que la cosa real es "en realidad". La actualización pues no es ahora

actualización de algo real en y por sí mismo, sino actualización de lo que la cosa ya aprehendida como real es "en realidad", es decir, entre oras. Su intelección es *afirmación*.

Esta intelección tiene su verdad propia. ¿Cuál? Verdad es la mera actualización intelectiva de lo real en cuanto intelectiva. Cuando la actualización no es inmediata, su intelección tiene lo que hemos llamado verdad real: la ratificación formal de lo real en y por sí mismo. Y esta verdad es simple.

Pero cuando la actualización es mediada, entonces lo real verdadea en la afirmación, pero no como pura y simple realidad, sino como siendo en realidad tal o cual entre otras. En el verdadera de lo real en este modo diferencial es en lo que formalmente consiste el otro tipo de verdad: la verdad dual. Es verdad medial. [...]

Esta intelección es intelección en distancia. Inteligir una cosa "entre otras" es inteligirla desde estas otras, y por tanto inteligirla en distancia. En su virtud, por ser intelección "en distancia", la intelección misma es una intelección "distante".

Por tanto, hay por así decirlo una dualidad y no sólo una distinción entre el fuero de la inteligencia y el fuero de lo inteligido en la cosa. El fuero de la inteligencia consiste en ser de carácter dinámico, eso es en ser una intelección en movimiento. El fuero de la cosa es su actualidad inteligida en este movimiento.

Como la cosa estaba ya actualizada en aprehensión primordial de realidad, resulta que esta nueva actualización es "re-actualización". Y como en esta re-actualización se constituye la verdad dual, resulta que esta verdad dual tiene por lo mismo un carácter propio; es una actualización "en coincidencia" de dos fueros formalmente distintos. Aquí coincidencia no significa casualidad o cosa parecido, sino que el vocablo tiene sentido etimológico: "incidir-con".

La verdad dual tiene pues carácter de coincidencia intelectiva "entre" los fueros de la inteligencia (esto es entre los fueros del movimiento intelectivo) y los fueros de la realidad. [...] Es el "entre" lo que determina este carácter de coincidencialidad.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 259-261]

Impressum | **Datenschutzerklärung und Cookies**

Copyright © **Hispanoteca** - Alle Rechte vorbehalten